

Los Héroes Santos: muerte y sacralización en el caso de los caídos en la Guerra de Malvinas

Laura Marina Panizo
IAES-UNSAM/CONICET

Resumen

El presente artículo apunta a entender el proceso de sacralización de los caídos en la Guerra de Malvinas por parte de sus familiares, en donde los vivos tienen una íntima conexión con los muertos en la vida cotidiana. A través de entrevistas realizadas a un grupo de familiares de los caídos en la Guerra y de trabajo de campo realizado en espacios públicos y privados, el artículo intenta identificar las narrativas y prácticas que dan sustento los procesos de sacralizaciones, en donde, la muerte en la guerra, la reconfiguración mítica del héroe, la falta del cuerpo, y la idea de sacrificio voluntario, juegan un rol fundamental. Dentro de este marco hago una comparación con formas de sacralizaciones populares asociados a otros difuntos milagrosos.

Palabras claves

Guerra de Malvinas, familiares de caídos, muerte heroica, sacralización, sacrificio

Abstract

This article aims to understand the sanctification process of the fallen in the Malvinas war by their families, where his relatives had an intimate connection with the dead in everyday life. Through interviews with a group of relatives of those dead in the war and field work in public and private spaces, the article attempts to identify narratives and practices that sustain processes sacralizations, where death in war, the mythical hero reconfiguration, the absence of corps, and the idea of voluntary sacrifice, play a fundamental rol. Within this framework I make a comparison with forms of popular sacralizations associated with other miraculous dead

Keywords

Malvinas war, familiy of fallen, hero's death, sacralization, sacrifice

Introducción

En su artículo, “Antiguos difuntos y difuntos nuevos, las canonizaciones populares en la década de los 90” María Julia Carozzi (2006) se pregunta por las continuidades y rupturas entre las canonizaciones populares producidas en la Argentina en la década de los 90, como las de María Soledad Morales, Gilda o Rodrigo, y la de los difuntos antecesores. Corriendo la mirada de aquellas interpretaciones que entienden al dogma de la Iglesia Católica como fuente única de tradición de las canonizaciones populares, la autora hace un recorrido por aquellos trabajos que trataron la temática. De esta manera, retoma a los autores que cuestionan aquellas perspectivas dominadas por el catolicismo que entendían que accedían al carácter milagroso quienes habían sufrido una muerte violenta o accidental, ya que el sufrimiento purificaba sus almas y los volvía intercesores ante Dios (2006:99). Dichos autores nos llaman la atención sobre diversas cuestiones que juegan un rol importante en las sacralizaciones populares, como en la resistencia ante situaciones de dominación, otras interpretaciones diferentes sobre el sufrimiento, la performatividad de los santos populares, o el papel de los medios de comunicación. Estas lecturas se alejan del dogma católico y proponen diferentes fuentes que se suman a la de la tradición católica para entender el proceso de las santificaciones y brindan a la autora el marco para entender las continuidades y rupturas de los nuevos y viejos difuntos, las cuales citaré más adelante.

Dentro de este contexto de sacralizaciones populares en la Argentina, el presente artículo apunta a entender el proceso de sacralización de los caídos en Malvinas por parte de sus familiares, en donde, al igual que en las santificaciones populares los vivos tienen una íntima conexión con los muertos en la vida cotidiana, ofreciendo estos ilustres caídos milagros y caminos de comunicación a cambio de ofrendas particulares. Así, a la luz de las continuidades y rupturas en las santificaciones populares a las que hace referencia Carozzi, focalizaré sobre las particularidades de la muerte en la guerra de Malvinas. Ésta, como se verá, generó un marco de interpretación en donde la muerte del caído es entendida como heroica, nacional y sagrada, y en donde la idea de sacrificio juega un rol fundamental. De esta manera, el hecho de la muerte heroica, el sacrificio y la falta del cuerpo, agregarían elementos que nos darían cuenta de un proceso de sacralización particular, en donde los seguidores serían fundamentalmente sus familiares.

La Guerra de Malvinas y la comisión Familiares de Caídos en la Guerra de Malvinas e Islas del Atlántico sur

La comúnmente denominada Guerra de Malvinas (el conflicto bélico de la Argentina con Gran Bretaña entre 2 de abril y el 14 de junio de 1982) se dio en el contexto de la última dictadura militar (1976-1982), en donde los Derechos

Humanos fueron violados sistemáticamente por parte de las Fuerzas Armadas, quienes fueron responsables de la detención clandestina, desaparición y muerte de miles de ciudadanos. Al igual que en el caso de los *desaparecidos* de la dictadura¹, en donde no se comunicaron las muertes y desaparecieron los cuerpos, la situación de la muerte en la guerra, produjo una ruptura en las formas habituales de enfrentar la muerte de los familiares, ya sea para aquellos cuyos familiares yacen en el cementerio de Darwin, identificados, o para aquellos que no contaron con la posibilidad de identificar el cuerpo de su ser querido. Esto es así ya que de las 469 víctimas en este conflicto, en el Cementerio de Darwin hay sólo 237 sepultadas. No todos los cuerpos están identificados, por lo que 123 poseen lápidas con la leyenda "Soldado sólo conocido por Dios".

Así como en la Argentina se conformaron diferentes organizaciones de Derechos Humanos² con "formulaciones y demandas anti represivas" (Jelin, 2003:5.) durante la dictadura y con reclamos de *verdad y justicia* durante y después de ésta, terminada la Guerra de Malvinas se conformaron diferentes organizaciones no gubernamentales de ex combatientes tanto de civiles como de personal de cuadro. Los ex combatientes se fueron agrupando de acuerdo a su pertenencia local y las actividades organizadas por ellos obedecen a los proyectos ideológicos y contextuales de los grupos. Si bien en un principio se concentraron en el reclamo al Estado de ayuda, asistencia médica, y resarcimiento económico, hoy en día las actividades van desde la conformación de espacios de autoayuda y asistencia médica y psicológica, dentro de los organismos, hasta actividades de rememoración de la guerra, que incluyen prácticas para rendir culto a los muertos, instancias de denuncia sobre las situaciones violentas ocurridas durante la guerra, movilizaciones de reclamo y reivindicación de la soberanía sobre las Islas. A pesar de que algunos familiares colaboran o participan actualmente de las organizaciones de ex soldados u otras referidas a la Guerra, la única comisión que he podido registrar que agrupa a familiares desde la posguerra hasta nuestros días es Familiares de Caídos en la Guerra de Malvinas e Islas del Atlántico Sur³. Los familiares se comenzaron a reunir una vez terminada la Guerra convocados por la necesidad de encontrarse con pares que habían sufrido las pérdidas de sus seres queridos en ésta. Al pasar los años, la agrupación va tomando fuerzas, e impulsados por las necesidades de honrar a los muertos, conocer las Islas Malvinas y construir un monumento en el cementerio de Darwin, Isla Soledad, se constituye como comisión en el año 1994 en Capital Federal, con el nombre de Familiares de caídos en la Guerra de Malvinas e Islas del Atlántico sur. Conforman la institución básicamente hermanos, padres y madres de caídos, ya sean de soldados

¹ Para profundizar sobre el caso de los desaparecidos de la última dictadura y la comparación con los caídos en Malvinas, ver Panizo, 2011.

² Para profundizar acerca de las diferentes organizaciones de Derechos Humanos que se conformaron en Argentina antes, durante y después de la última dictadura, consultar da Silva Catela (2001:23-25).

³ De ahora en más hablaré de Familiares de Malvinas para hacer referencia al organismo Familiares de Caídos en la Guerra de Malvinas e Islas del Atlántico Sur.

Los Héroes Santos

conscriptos o personal de cuadro, de las tres fuerzas (Fuerza Aérea, Armada, y Ejército). Aunque pueden ser miembros de la comisión directiva solamente familiares de caídos en el conflicto, colaboran con la institución veteranos de guerra, que fueron tanto soldados conscriptos como militares de profesión durante el conflicto. Si bien se presenta como una organización democrática, durante la presidencia de Héctor Cisneros algunos familiares refirieron a una estructura jerárquica, en la cual el presidente y el veterano de guerra César Trejo, establecían la dinámica de las actividades, y ejercían un fuerte poder en la toma de decisiones, y en la actuación del organismo en la arena pública.

Esta comisión no se constituye en la base de reclamos, protestas y búsqueda de justicia como en general lo han hecho los organismos de Derechos Humanos relativos a la desaparición de personas, o muchas organizaciones de ex combatientes, sino con los propósitos de honrar públicamente a sus seres queridos muertos en la Guerra, de reafirmar los derechos soberanos sobre las Islas Malvinas, y de promulgar actividades que entre otras cosas, reafirmen, en sus palabras, el “concepto de argentinidad” y “afiancen los valores culturales, espirituales y sociales que caracterizan al pueblo argentino”. Si bien se maneja con una cuota social para los gastos fijos, las diferentes actividades realizadas fueron concretadas gracias a los aportes de diferentes individuos o instituciones. Han recibido por ejemplo, financiamiento estatal para algunas actividades como la inauguración del Monumento a los Caídos en el cementerio de Darwin, Isla Soledad, donado el por el empresario Eduardo Eurnekian. Así, uno de los logros más importantes que se atribuye la Comisión fue la construcción del monumento cuyo objetivo principal fue generar un lugar simbólico donde ofrendar a los muertos en el lugar donde ellos dejaron la vida y sus cuerpos. La inauguración oficial de este cenotafio en el año 2009, que había sido llevado al cementerio en el año 2004, fue financiada por el Estado y gestionado, junto con la comisión, por Cancillería Argentina. Para ellos, se organizaron dos viajes, el 3 y el 10 de octubre del 2009, en donde tuvieron la posibilidad de viajar a las Islas los familiares de los muertos, muchos de los cuales (la gran mayoría) nunca habían tenido la posibilidad de ni visitar las tumbas ni conocer la tierra por la cual sus familiares habían dejado la vida.

Es interesante resaltar que algunas organizaciones de ex combatientes, que se entienden como organismos de Derechos Humanos, se identifican con el actual gobierno Cristina Fernández de Kirchner, y con el anterior gobierno de su esposo fallecido Néstor Kirchner (2003-2007) no solamente por el reconocimiento a la política de Derechos Humanos llevada a cabo por ellos, sino por el compromiso en instalar la cuestión Malvinas en el ámbito de las organizaciones internacionales⁴. Sin embargo, los familiares del organismo Familiares de Malvinas durante la presidencia de Héctor Cisneros, ha tenido una actitud crítica frente a estos

⁴ Para profundizar sobre los organismos de Derechos Humanos Relativos a la Guerra de Malvinas, ver Panizo 2014.

gobiernos, nunca se han proclamado públicamente a favor de las políticas referidas a la *desaparición* de personas, ni han mantenido relación con otros familiares víctimas de muertes violentas como familiares de organismos de Derechos Humanos. En el año 2010, el matutino *Crítica de la Argentina* publicó una nota en la que se dio a conocer que el nombre del presidente de la comisión, Héctor Cisneros, figuraba en el listado de los miembros del Batallón 601, el organismo de Inteligencia del Ejército durante la dictadura. Allí se lo acusaba de haberse desempeñado como analista de información de esa central de espionaje durante el Proceso. Por ello, Familiares de Malvinas aceptó la renuncia de su titular, ocupando este cargo Delmira de Cao. Durante la presidencia de Delmira de Cao, se han hecho algunos reconocimientos del compromiso asumido por la actual mandataria en lo relativo a la Causa Malvinas.

En este trabajo voy a considerar las experiencias de algunos familiares que pertenecen a institución Familiares de Malvinas entre los años 2006 y 2010: María Fernanda Araujo, Elbio Araujo y María del Carmen Penón, familiares del soldado caído Elbio Araujo; Delmira de Cao, madre del soldado caído Julio de Cao; Nilda Pereyra, hermana del Sargento Alejandro Raúl Pereyra; y Leandro de La colina, hijo del Comodoro caído Rodolfo Manuel de la Colina⁵. La obtención de datos se hizo a través de la realización de entrevistas, con sesiones múltiples y de trabajo de campo con observación participante en diferentes instancias públicas y privadas relativas a la Guerra. Las entrevistas se hicieron en el marco de mi investigación doctoral, que intentó ver comparativamente la forma en que familiares de caídos en la Guerra de Malvinas y familiares de *desaparecidos* de la última dictadura militar en Argentina, se enfrentaban a la muerte focalizando sobre la falta del cuerpo y la muerte violenta, en el contexto del mismo régimen dictatorial.

Los héroes patrios

Dentro del entramado simbólico de la historia argentina, de aquellos símbolos asociados a la unificación de la diversidad cultural como los patrios, los religiosos, y las figuras de los próceres, los familiares de Familiares de Malvinas reivindican el compromiso con la bandera, se reapropian de la imagen de la Virgen de Luján (Panizo 2013), e identifican a sus familiares con los héroes nacionales consagrados por la historia oficial. Así también, frente a las representaciones asociadas a la historia reciente, donde la victimización y la denuncia de violación a los Derechos Humanos está asociada a la *desaparición* de personas, la elaboración de sentido de la muerte de los caídos en la guerra, enmarcada también en el

⁵ Como se ve, algunos de los caídos fueron a la Guerra en tanto personal de cuadro (profesionales) y otros en calidad de soldados que se encontraban haciendo el Servicio Militar Obligatorio. Aunque el tipo de condición (profesional no profesional) es una variable influyente para la realización de algunas prácticas relativas a los héroes, no es una variable relevante a considerar en este trabajo en donde se analiza el proceso de sacralización de los muertos por parte de los familiares.

Los Héroes Santos

contexto de la dictadura militar, no fue sustentado en la denuncia social sino recurriendo a la idea de la *unidad nacional*. Haciendo entonces referencia a la mitología heroica nacional oficial, este organismo pone énfasis en la “argentinidad” como concepto que engloba a una nación unificada por los valores, creencias y prácticas religiosas católicas que ellos entienden como tradicionales y características del pueblo Argentino. Como habíamos anticipado, quien jugó un rol significativo en la construcción de sentido que se le dio a la muerte en la guerra, fue el presidente de la comisión durante 27 años consecutivos, Héctor Cisneros, hermano del caído Mario “el Perro” Cisneros, un militar de profesión. Así, resalta de la narrativa de Cisneros la apelación a la Patria, al deber ciudadano, al juramento a la bandera, al sacrificio y a la religión católica como vía adecuada para entender e interpretar las muertes:

Es un clásico nuestro las misas y estamos convencidos de que estamos en la senda del buen camino, nos aferramos a Dios, a la Virgen, a la memoria, al honor, a la dignidad, a la hombría de bien, al compromiso... para nosotros tiene un significado sumamente importante porque es un acto de fe, nosotros lo hacemos desde hace muchísimos años, todos los días los recordamos, todos los días es que ponemos nuestros granito de arena, haciendo cosas para que lo que ellos escribieron con la sangre no lo borremos con el codo los argentinos... Yo cada vez que voy para allí paso y entro a la catedral, le agradezco a la Virgen, a Dios esto de poder... este... sin odio, sin rencores, porque nosotros no tenemos odio contra los británicos... voy y rezo, rezo algunas oraciones por nuestros muertos (Héctor Cisneros, 25/ 05/ 09).

De esta manera, Familiares de Malvinas, para fomentar la glorificación a los caídos por parte de la sociedad en general, presenta a sus seres queridos muertos en la Guerra como héroes patrióticos, a través de un proceso de nacionalización de las muertes y de la Causa Malvinas. Podemos hablar así de un marco interpretativo, un repertorio simbólico que orienta las prácticas y significaciones de los familiares para responder a la problemática de la muerte. Entonces, en esta muerte enmarcada en un repertorio simbólico específico, el grupo cumple un rol fundamental en cuanto da a sus miembros herramientas para enfrentar las pérdidas, suministrando también un fuerte sentimiento de identidad e integración social. Así, la integración del individuo al grupo ha permitido un proceso de socialización que hace a la identidad grupal, neutraliza las diferencias personales y permite una narrativa y un entendimiento sobre la muerte, y la guerra. Esta socialización es entendida para muchos familiares como un proceso de aprendizaje que ofreció herramientas para sobrellevar las pérdidas y enfrentarse a la violencia en la guerra, desde una forma particular. En este sentido, los familiares construyeron un *marco simbólico* de interpretación⁶ que, enfatizando en la figura del héroe y no de

⁶ El concepto de marco, que fue legitimado en el ámbito de las ciencias sociales por Erving Goffman (1974), hace referencia, según el autor, a los principios de entendimiento que organizan la experiencia cotidiana del individuo y orientan la acción. Son, en este sentido, un conjunto de orientaciones mentales que permiten interpretar hechos sociales significativos. Varios autores

la víctima, intenta abstraer la guerra del Terrorismo de Estado y propone incluir a los caídos en la guerra en el panteón de referencia de los grandes ciudadanos. Podemos hablar así de un repertorio simbólico que orienta las prácticas y significaciones de los familiares para responder a la problemática de la muerte de acuerdo con los intereses del grupo. Es a través de este repertorio, más o menos hegemónico, que los familiares simbolizan un tipo de relación específica con sus seres queridos, y se identifican entre sí como miembros de un grupo social determinado. Este marco, con sus parámetros e hitos de identidad específicos, va recreándose constantemente, para adecuarse a las particularidades de los momentos históricos vividos.

De las diferentes formas en que la Argentina puede ser imaginada como Nación, los familiares enfatizarían sobre la forma en que todos estamos conectados a través de nuestros próceres y nuestros héroes⁷. De este modo, los héroes de Malvinas, ubicados a la par de otros héroes nacionales, se distinguen de otros muertos, como los *desaparecidos*, ya que según lo entienden ellos, no murieron en defensa de un territorio nacional amenazado por fuerzas extranjeras:

Aparte, la diferencia que tenemos con Hebe de Bonafini, es que sus hijos se murieron, supuestamente... peleando contra los propios hermanos. A mi hermano no lo mató un militar, a mi hermano lo mató una bomba inglesa y mi hermano muere defendiendo a los subversivos, a los militares, a los radicales, a los peronistas, a los católicos, a los judíos, a todos los que viven en esta patria. Mi hermano dio su sangre por todo. Esa es la gran diferencia, que la muerte de ellos haya valido y que sea valiosa porque fue más allá de la dictadura (María Fernanda, 03/04/09).

Murió por la patria, lo llevaron legalmente, no los llevaron ocultos, esa es la diferencia entre los desaparecidos y los nuestros. Un pueblo aplaudió, el 2 de abril se llenó la plaza ¿Por qué no se puso el pueblo en contra? (Delmira, 03/09/09).

Con la idea de que los caídos dejaron su sangre en un territorio de todos, por una causa nacional, los Familiares utilizan una metáfora orgánica para entender a la nación como una comunidad moral, que va más allá de sus gobernantes. Esta

adoptaron los aportes de Goffman en los estudios de los movimientos sociales para designar esquemas de interpretación definiéndose por su función orientadora y organizadora de la experiencia (Carozzi, 1998:21). En este sentido, ha sido utilizado por varios investigadores que trabajan con movimientos religiosos para referirse a “la reproducción de situaciones sistemáticamente transformadas”, que modifican los esquemas de entendimiento previos (Ibíd.). Alineándome con los trabajos de María Julia Carozzi (ibíd.) he llamado *marco simbólico de interpretación* al modelo de interpretación del grupo de Familiares de Malvinas que, a través de una selección de símbolos y una ideología particular orienta la forma en que los familiares deben darle sentido a la muerte en el contexto de la guerra.

⁷ Anderson plantea a la nación, como una *comunidad* (se concibe como una fraternidad pese a las diferencias y desigualdades) *política imaginada* (porque nunca sus miembros conocerán a la mayoría de sus compatriotas, pero si se imaginan su comunión), *limitada* (porque tiene sus fronteras finitas aunque elásticas) y soberana (porque su libertad deseada la garantiza el Estado Soberano) (2007:23).

Los Héroes Santos

asociación simbólica *cuerpo-nación*, presente en las representaciones los familiares, legitima la incorporación de los caídos en Malvinas, al linaje de los ciudadanos ilustres nacionales (Guber, 2001; Lorenz, 2006). Dado entonces que sus seres queridos dieron su vida por la Patria y fueron consagrados a la vez por el Estado argentino como héroes nacionales a través de la ley Nacional 24.950⁸, el objetivo principal de Familiares de Malvinas fue, desde sus inicios, preservar la memoria de los caídos en tanto héroes nacionales y promover una actitud social de honra pública, como ha sucedido con muertos ilustres que los antecedieron. La categoría nativa de héroe remite, en estos casos, a vidas trágicamente interrumpidas por una causa nacional, y que por lo tanto, son consideradas merecedoras de un peculiar reconocimiento social. Como señala Santiago Álvarez, las muertes violentas, cuando son consideradas altruistas pueden elevar a la persona a la categoría de Héroe (Álvarez, 2001:31). En este caso, el acto heroico implica para los familiares el sacrificio por la patria y un ideal de valores que van unidos a la responsabilidad, obligación moral que se asocia, entre otras cosas, con la idea de cumplir con la palabra dada (Pitt-Rivers, 1979:31). De esta manera, muchos familiares rescatan el hecho de que los caídos hayan cumplido con la palabra dada al jurar la bandera en el Servicio Militar:

Y bueno después el llanto de mi mamá, mi hermano tuvo que sentarse y explicarle de que él no se podía quedar acá cuando sus compañeros se estaban yendo y que el... **iba a cumplir con lo que había jurado, el había jurado su bandera hasta dar la vida** (énfasis mío) ... Mi hermano, 19 años, tenía... el escribe adentro de ese pozo, «A la luz de los fósforos», (como lo pone él, «porque la situación lo impone» con sus 19 años dice, «Islas Malvinas», pone entre signos de admiración «Argentinas», entonces nos pone, «Quédense todos tranquilos que el soldado Araujo monta guardia por La Argentina» entre paréntesis, «La de todos» cierra paréntesis «Próspera y soberana y que le es fiel a su juramento» (María Fernanda, 26-06-07).

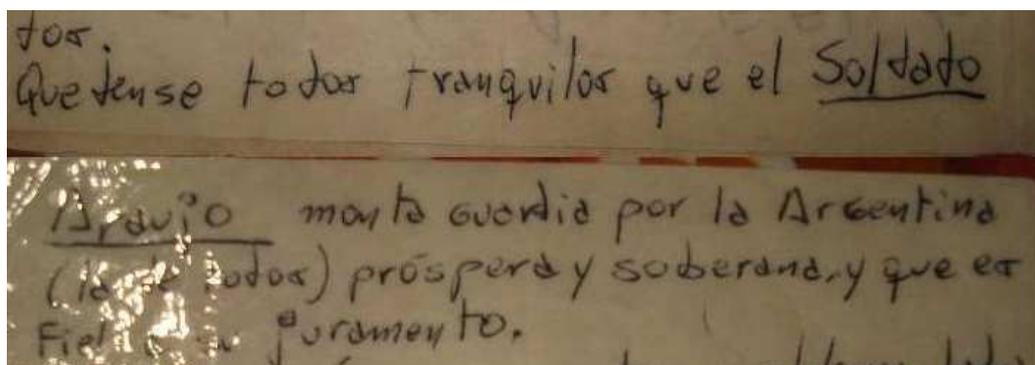


Imagen N° 1. Fragmento de la carta de Elbio Eduardo Araujo, el 27 de abril de 1982 desde las Islas Malvinas.

⁸ La ley N° 24.950, promulgada el 3 de abril de 1998, declara Héroes Nacionales a los combatientes argentinos fallecidos en defensa de la soberanía nacional sobre las islas del Atlántico Sur, en el conflicto de 1982.

Fue que la situación lo movilizó ¿Por qué? Por los valores de él. Entonces ¿cómo volvía él con sus compañeros que hubieran muerto y todo eso? ¿Se iba a presentar en un aula a hablar de la patria, de San Martín y Belgrano? (Delmira, 03-09-09).

Lo que Delmira nos quiere destacar, junto con otros familiares, son los valores de responsabilidad social que relacionan los principios morales del caído en Malvinas con los de San Martín y Belgrano, padres fundadores de la Patria. Activando entonces los símbolos que ofrece la historia nacional, los familiares construyen un nuevo panteón de héroes, y una memoria sobre la guerra, que reclama “no olvidar” los actos heroicos de los soldados y enfatiza la unidad nacional.

Como parte de este marco de interpretación, las anécdotas, los sacrificios, los obstáculos sorteados en el combate, la resistencia, el valor, etc., son entendidos como hechos que ayudan a dar sentido a la muerte del ser querido en tanto héroe de la Patria. Sin embargo, aunque fue la guerra y sus sucesivos rituales los que consagraron a los héroes en tanto tales, los relatos de la vida del caído antes de la guerra aparecen como puntos fundantes de los héroes. En estos relatos, la idea de destino aparece como primordial:

Y, después, viste, todo el mundo opina y recuerda como fue él, siempre, que fue tan cálido, tan bueno, tan compañero. Si, para nosotros, fue un muchacho fuera de serie ¿te imaginás? Uno, rescata todo lo que fue viviendo, lo que vivió por Malvinas. Porque, cuando me encuentro con los otros familiares, todos tenemos el mismo sentimiento y recordamos y hablamos de nuestros hijos. Es como que todos tuvieron algo especial. Como que fueron elegidos por Dios para que queden. Y, decís, parecen elegidos porque, cada uno, dejó algo. Te parece mentira que un muchacho de 19 años pueda decir lo que dejó dicho, lo que dejó escrito, de la forma que fue (María del Carmen 01/09/09).

Que nada fue por causalidad. De alguna manera el destino era ese y Julio es un héroe nacional de esta patria (Delmira de Cao 03-09-09).

Todos los años de formación, evidentemente, surgieron efecto sino, uno, puede tomar otras decisiones. Decir: «no estoy o me quedo». La verdad es que creo que él sólo se construyó su destino. (Leandro, 22/10/09).

Dentro de esta lógica, Lionel Farías (2005) escribió un libro narrando la historia de vida del soldado Elbio Eduardo Araujo (familiar de María Fernanda, Carmen y Elbio Araujo) antes y durante la guerra. De la misma manera, *Malvinas, 20 años, 20 héroes*, (Gorriz y Rodríguez Muñoz, 2002) relata brevemente las historias de vida de veinte hombres caídos en la guerra, entre las cuales se encuentran narradas las vidas de muchos Familiares de la comisión. Allí, como en el de Farías, se destacan no sólo los hechos heroicos durante la guerra sino las etapas más importantes en la vida de estos hombres y la historia de vida.

Los Héroes Santos

Son también las características que los constituyen como seres altruistas, con valores ejemplares, las condiciones esenciales de estos héroes que enorgullecen a sus familiares:

Mi viejo, por el grado que tenía podría haberse quedado, tranquilamente, en el continente. Él estaba como Jefe de escuadrón. Él se formó dentro de la institución militar pero con un objetivo que era volar. Su pasión era volar. Lo que pasa que, en ese momento, en esa circunstancia, él cumplió con la otra parte del tema que fue ponerse al frente de todo y responder en esa circunstancia de guía. Ahí, vos decís, parte del desprendimiento hacia los demás. Ese ejemplo, es para mí lo que vale, no el resto. El altruismo... Todo ese dolor del comienzo se transforma en orgullo (Leandro, 22/10/09).

El sentimiento nuestro es... es ese orgullo que uno tiene de tener ese hijo héroe (María del Carmen, 01/09/09).

Lo que resalta también de la categoría nativa de *héroe nacional* es el acto sacrificial. En las narrativas de los familiares se resalta el hecho de que sus seres queridos sacrificaron su vida por la patria. En contradicción con los testimonios de muchos ex combatientes que manifiestan que fueron llevados a la guerra a la fuerza, sin preparación bélica, ni convicción, los familiares (incluso lo de los soldados no profesionales) recurren a la idea de sacrificio patriótico, aferrándose, como habíamos dicho, a los valores de responsabilidad ciudadana que vincula a los caídos de Malvinas con los héroes y próceres argentinos anteriores. Esta interpretación de la muerte en el contexto de la guerra se evidencia en la narrativa de muchos familiares como resultado de un proceso de aprendizaje y socialización que experimentaron a partir de su integración al grupo:

Cuando llegué a la Comisión estaba llena de bronca y de odio contra todos los milicos pero, todos caían, hasta el bombero. Yo, veía un uniforme y se me ponían los pelos de punta porque, siempre. Vivía llorando todos los días, vivía despotricando, eh, me he peleado con Dios y María Santísima. Veía un uniforme y no me importaba si era Mayor, si era oficial... llega un momento en que entendés que tu ser amado no va a volver. Lo llorás, puteás, rezongás y despotricás, no va a volver... entonces, como no va a volver, tenés que buscar la manera de poder sobrellevar, lo mejor posible, ese dolor. Cuando llego, caigo en la Comisión, caigo con toda esa bronca y me han tenido una paciencia, sobre todo, Héctor me ha tenido una paciencia porque, yo... O sea, creo que hasta he llegado a faltarle el respeto a su hermano. Como, siempre, le aclaré: "no es con tu hermano". Entonces, **ahí está la contradicción que me fueron limando** (énfasis mío), me di cuenta que despotricando, haciendo mal al resto, hablando mal... Por ejemplo, **papá, recién ahora, se está suavizando ¡gracias a la Comisión!** (énfasis mío) Ahora, pudo acercarse, pudo ir al Regimiento 7 a conmemorarlo, a recordarlo. Cosa que para, papá, según creo, fue un logro. Entonces, en lo personal, me di cuenta que, recordándolo con valores es la mejor manera de salir adelante, primero. Segundo, para mí, **la mejor manera de que**

quede en el recuerdo no es con lástima, ni con tristeza, ni con miserias sino con honores y con laureles (énfasis mío) (María Fernanda, 03/04/09).

Entonces, la categoría nativa de héroe remite en primera instancia al acto sacrificial. Retomando los aportes de Henri Hubert y Marcel Mauss⁹ acerca de la naturaleza del sacrificio, el sacrificio implica siempre una consagración, lo sacrificado pasa del dominio común al religioso, ya que es consagrado, y se modifica el estado de la persona que lo cumple o de alguno de los objetos en los que se interesa (2010: 79). Aunque en general los combatientes de Malvinas fueron convocados obligatoriamente a ir a la Guerra por parte de las Fuerzas Armadas (tanto el personal de cuadro, como los soldados que estaban haciendo el servicio militar obligatorio,) los familiares reinterpretan la participación de sus seres queridos en la Guerra como producto de una elección. En este sentido son los muertos, quienes habrían ofrecido su vida en consagración a la patria. Entonces, podemos interpretar de las narrativas de los familiares, específicamente en los casos que las madres remarcan su resistencia a que sus hijos fueran a la guerra, que la decisión y voluntad de sus hijos hace que los caídos en Malvinas no sean víctimas del sacrificio y que estemos hablando de *sacrificios voluntarios*:

Al otro día, yo, le toco la medalla identificatoria, le digo: «ahí no dice que sos alérgico». Dice: «no me trates como un maricón». «Vos no podés ir a ningún lado». Dice: «¿yo no puedo ir porque soy alérgico? ¡Mirá, Gómez!... un grado de nefrosis tres que, casi, no puede caminar», Y, por supuesto, Gómez, a la semana, ya, estaba enfermo porque dormir con una bolsa de dormir sobre agua, no tenían... A Gómez al mes lo mandaron de vuelta, pero muerto. Mi hermano, tampoco, tendría que haber ido. Era alérgico, no le podían dar ninguna anestesia si le pasaba algo. Pero, bueno, se fue, él, dijo que se iba y se iba. Y, obviamente, se fueron igual (Nilda, 28/10/09).

Quisiera retomar, para concluir este apartado, el hecho de que los familiares resignifican la vida del caído antes de la guerra en donde no sólo focalizan sobre las características altruistas de sus familiares sino también en donde la idea de destino aparece como fundamental. La reconfiguración de la vida anterior a la Guerra luego de los desafíos por los que pasaron durante ésta, junto a la idea de sacrificio, me lleva a entender a estos héroes como héroes míticos. En términos de Mircea Eliade (2001) se reconfigura el tiempo, pasando a un tiempo mítico. Se mistifica el pasado, focalizando en las virtudes que enaltecen a sus familiares como

⁹ Hubert y Mauss (2010), preocupados por el problema de los orígenes del sacrificio y por hallar las razones que han impuesto ciertos temas sacrificiales a la imaginación religiosa, y rechazando la explicación genealógica de los sacrificios hechos por Robertson Smith, intentan demostrar que el ritual del sacrificio pertenece a las formas más evolucionadas de la vida religiosa, y no a su base primitiva. De esta manera, esbozan una unidad genérica del sacrificio, agrupando un conjunto de ritos sacrificiales prescritos por el ritual hindú, hebraico, y los rituales griegos y latinos. Esta unidad, según los autores, proviene de un mismo procedimiento que puede ser empleado para diferentes fines, en el cual, se establece una comunicación entre el mundo de lo sagrado y el mundo de lo profano, por medio de una cosa consagrada, destruida en el curso de la ceremonia y que a través de la acción sacrificial se le confiere una naturaleza religiosa (Ibíd.:79).

Los Héroes Santos

seres especiales, y de esta manera el mito revela el origen del héroe, que concuerda con el desenlace final. Como dice el autor, por la “repetición de los arquetipos y las hazañas paradigmáticas” se produce una abolición del tiempo profano, y la proyección del hombre en el tiempo mítico (ibíd.: 47). Dentro de este marco, el sacrificio repite el sacrificio inicial, y el hombre es proyectado a la época mítica en el que los arquetipos fueron revelados por primera vez (Ibíd.). Entonces, los héroes de Malvinas, imitaron a los héroes que lo antecedieron, y el acontecimiento histórico a la vez, ha sido transformado en un hecho mítico. Nuevamente, en palabras de Eliade, el personaje histórico, ha sido asimilado al pensamiento mítico, los acontecimientos se redujeron a las categorías, los individuos a los arquetipos. Con esta construcción mítica del Héroe los familiares le dan un sentido a la muerte en la Guerra particular. Citando nuevamente a Eliade, las catástrofes y las injusticias, se soportan porque no son hechos gratuitos ni arbitrarios, el sufrimiento no está desprovisto de sentido, y el hombre “soporta la historia” a través de la repetición de la cosmogonía y la regeneración histórica del tiempo (ibid: 56-161). Veremos a continuación, de qué manera el mito del héroe revela también, el origen del héroe Santo.

Los Héroes Santos

De la puesta en marcha del objetivo primordial de Familiares de honrar públicamente a los héroes, se van llevando a cabo algunas actividades que terminan funcionando como espacios sociales en donde no sólo se presentan a los caídos de la guerra como héroes nacionales sino que devienen en rituales o espacios mortuorios donde los deudos se enfrentan a la muerte “cara a cara” en espacios de atención ritual. Esto resulta relevante para los familiares ya que como habíamos mencionado, se enfrentan al hecho de la falta del cuerpo y la imposibilidad de realizar cualquier ritual mortuario convencional. Entre los principales objetivos de Familiares de Malvinas, estuvo la construcción del Cenotafio, en el Cementerio de Darwin, Isla Soledad. Si bien en Argentina se erigieron en diversas ciudades cenotafios y monumentos en memoria de los combatientes caídos en Malvinas, el Monumento en el cementerio de Darwin tiene la peculiaridad de que, promovido y gestionado por la comisión de Familiares, yace en el lugar donde no solo están los cuerpos de los caídos en Malvinas, sino en el territorio en disputa que motivó esa guerra, y está a la espera de su recuperación nacional.

Si bien en la arena pública se desprende que el objetivo principal de los familiares es fomentar la glorificación a los caídos por parte de la sociedad en general y presentan a sus seres queridos muertos en la Guerra como héroes patrióticos, lo que interpreto es que lo que los familiares buscaron al acercarse a la institución, fue una forma especial de relacionarse con sus muertos que permita aliviar los dolores y las culpas provocados por el acontecimiento de la muerte

violenta en la guerra, la falta del cuerpo, la imposibilidad de un ritual convencional y la falta de una despedida adecuada con sus seres queridos.¹⁰ En este sentido, el marco interpretativo antes mencionado, que se sustenta en la tradición católica argentina y en la mitología heroica nacional, propone también formas alternativas e innovadoras de comunicación entre deudos y muertos, entendiendo a estos últimos como habíamos dicho, como héroes cuyos sacrificios fueron voluntarios. Entre estas formas alternativas de comunicarse con los muertos, están los que denominamos “altares domésticos”, que funcionan alrededor de un símbolo principal, la foto del muerto, a quien se le rinde culto, y al cual se le acercan otros objetos simbólicos como la imagen de la Virgen de Luján, rosarios, cruces, diplomas, objetos de conmemoración, u objetos que los familiares trajeron de los distintos viajes a las Islas, como arena, caracoles, tosca del lugar, etc:

Malvinas tiene como un pedacito, un rincón, que nosotros le llamamos «Altar a Malvinas y a tu ser querido» (María Fernanda, 26-06-07).

Hay que tenerlos en un altar y pedirles cosas.” (Nilda 28/10/09).

Es el rincón, ahí, tengo tierra de Malvinas... la piedra de Malvinas. Hay una piedra de Monte Longdon, hay una piedra gorda, que me encantó, parece un huevo de avestruz que, también, es de Malvinas, tenemos un pedacito de la piedra del monumento, Rosarios y sus fotos (María del Carmen, 01/09/09).

En estos espacios domésticos los familiares tienen una conexión íntima con los muertos, por cuanto se transforman en lugares sagrados en donde se los veneran “como a los santos”, se reza y se hacen peticiones:

Yo considero que son santos... yo soy muy religiosa y para mi el que da la vida por otro se convierte como que se inmolan sin pedir nada a cambio... entonces es como que vos sabés que de alguna manera... así como veneramos un santo... y pedirles cosas... por eso lo del altar... y yo te aseguro que nos ayudan (Nilda, 28-10-09).

¹⁰ Las ideas nativas acerca de la muerte de los familiares implican un enfrentamiento a esta a través de los rituales convencionales de despedida y separación como el velatorio, y el entierro, con el uso de una simbología mortuoria tradicional, propia de la religión judeocristiana, como el uso funerario de la cruz, y las ofrendas florales.

Los Héroes Santos



Imagen Nº 2. Altar doméstico de la Familia Araujo, Colón, Entre Ríos.



Imagen Nº 3. Altar doméstico de la Familia Araujo, Colón, Entre Ríos.

Los altares domésticos entran en el espacio público a través de la muestra itinerante “Islas de la Memoria”. En esta muestra, exhibida en diferentes espacios de la ciudad de Buenos Aires desde el 2007 hasta la actualidad, los familiares

intentaron volver público lo privado a través de un despliegue de testimonios, documentos y objetos personales. Esta transformación en el ámbito doméstico puede legitimar también la transformación de los muertos en héroes de la patria, al llevarlos al espacio público:

La idea de la muestra es, que este proceso, también, lo viva el resto de la sociedad. Que vea, toque y tome conciencia de lo que hicieron nuestros seres queridos por todos nosotros, eh... (Leandro, 22/10/09).

Aunque no todos los familiares digan tener altares, casi todos ellos poseen en la casa un lugar sagrado, bien delimitado, dedicado a su familiar, que funciona como el espacio por excelencia a través del cual se comunican con sus seres queridos. Como sostiene Hubert y Mauss, el sacrificio constituye para el ser profano, un medio a través de cual pueden comunicarse con lo sagrado a través de la víctima (2010:49).

Como había referido, en estos altares se exponen objetos de culto, como la tierra de Malvinas, u objetos que llevaban los caídos consigo en la guerra, como rosarios, indumentaria, etc. Estos objetos, por cercanía con los héroes en la guerra, pueden transformarse en reliquias sagradas. Tal como afirman Hubert y Mauss (1946) como el sacrificio puede otorgarle a la víctima las virtudes más diversas, la puede hacer apta para cumplir las funciones más variadas, como la de transmitir un carácter sagrado del mundo religioso al mundo profano (Ibíd.:205). La transformación mitológica del hombre al héroe, y del héroe al santo, hace que los caídos puedan extender su campo de poder más allá de sus cuerpos. De ahí que su cercanía con otros objetos relacionados con la guerra pueda hacer a éstos dignos de veneración. De esta manera, al igual que los restos de los santos, cada objeto sacralizado por el héroe en el marco de los altares, los hacen también objetos de contemplación y plegarias.

De todos los objetos de culto, la tierra y turba de Malvinas ocupan un lugar especial. La turba de Malvinas es traída por los familiares de sus viajes al cementerio¹¹. Así también, han llevado a los viajes imágenes de la Virgen de Luján en miniatura para cubrirlas y mezclarlas con la tierra sagrada de los muertos.

La disgregación o ubicación del cadáver del héroe en la tierra produce una transformación ontológica del muerto y las islas. Por un lado, el cuerpo disperso en las islas hizo que éstas sufrieran un tipo de transformación que hace que sean no sólo unas tierras perdidas que se deben recuperar, sino la tierra de la patria y de los muertos. Por otro lado, los cuerpos muertos sufrieron también una transformación ontológica a través de la guerra, convirtiéndose en seres sagrados:

Pero me pude despedir, sí. Allá llegando a Malvinas me despedí. Y cuándo vi el cráter ese dije "Julio no está. Está en las tierras, regó **con su sangre estas tierras** y (énfasis

¹¹ Para profundizar sobre los viajes a las Islas y la Construcción e inauguración del Cementerio en Darwin, ver Panizo 2011.

Los Héroes Santos

mío) acá quedó. Se volatizó en las tierras de Malvinas”. Por eso te digo, como él muchos que no tienen una tumba están sobre esas tierras que a lo mejor caminamos y **estamos pisando lo que quedó de ellos** (énfasis mío)”. (Delmira, 03/09/09).

Este chico, **cuando nos contó de la forma que quedó...**(énfasis mío) Yo digo, bueno, **él se fundió con la tierra**, (énfasis mío) así que él está en la tierra, él quedó en Malvinas, así que para mí, para nosotros, Malvinas es Eduardo” (María del Carmen, 01/09/10).

Es sugerente pensar en términos de este tipo de sacralidad que propone una continuidad entre tierra y cuerpo, para entender la importancia de que le dan los familiares de que los cuerpos de los caídos queden en el Cementerio de Darwin. Entre los fundamentos de los familiares, el que prevalece es aquel que sostiene que los caídos están *haciendo patria*:

Están ahí, están ahí, y lucharon por eso ¿Entendés? Entonces tienen que quedar ahí haciendo patria. Porque **son banderas argentinas que reclaman en nuestro reconocimiento** (énfasis mío) (Delmira, 03/09/09).

Para que el sacrificio desde su punto de vista no sea inútil, ya que la guerra se perdió, es fundamental que el intercambio contractual que supone la idea de sacrificio sea obtener cierta soberanía de las Islas a través de los cuerpos que yacen en el cementerio. A partir de la guerra, las Islas comenzaron a ocupar un lugar primordial en la cartografía simbólica de los familiares. La transformación de éstas en una geografía sagrada se observa en el lenguaje metafórico de los familiares que, dentro del *marco simbólico* del que ya hice referencia, ubican al cuerpo de los héroes, y a la tierra por la que pelearon dentro del mismo campo semántico. Así, mediante la idea de sacrificio voluntario, y la metáfora orgánica, que asocia al cuerpo y la “sangre derramada” con la tierra, los muertos se entienden como metonimia de la tierra. Esta operación simbólica hace que los familiares entiendan a los muertos como si fuesen recursos nacionales para producir soberanía. De ahí el proceso de nacionalización de las muertes que permite la transformación del hombre en héroe, de héroe en santo y de santo en protector de la Patria. Retomando los conceptos de Eliade acerca de la reconfiguración mítica del héroe, la imitación de los gestos paradigmáticos en los ritos, refuerza al hombre a trascender sus límites, los obliga a situarse junto a los dioses y a los héroes míticos para poder llevar a cabo sus actos. Así, el mito “eleva” al hombre, siendo “la creatividad en el plano de la imaginación religiosa lo que renueva la materia mitológica tradicional” (1992:154).

Entonces, volviendo a los altares domésticos, a través de ellos los familiares se comunican con sus muertos/héroes, los convocan, los ofrendan, les piden milagros. Así, la muerte en la guerra, la falta del cuerpo/ el cuerpo disgregado en la tierra, y la idea de *sacrificio voluntario*, confieren al muerto la gracia de la santidad

y los familiares logran establecer un tipo de relación recíproca con sus muertos, a quienes mantienen como agentes activos en su vida cotidiana:

Yo, lo santifico y lo necesito y lo convoco desde el lado de la santidad... **siento que está conmigo y que está y que me ayuda** (énfasis mío) (Nilda, 28/10/09).

Me han pasado **cosas locas**, (énfasis mío) me ha pasado estando con Agustín que es mi primer hijo, que yo sentí esto, te lo juro por mi hijo, que lo sentí, sentí esto en la espalda... (me acaricia la espalda muy suavemente). **Lo siento a mi hermano** (énfasis mío)... Primero se me pararon todos los pelos... como una sensación de sorpresa. Y después me quedé y dije «estás acá, estás conmigo», o sea fue un momento... de nosotros dos, de mi hermano y su sobrino (María Fernanda, 26/06/07).

De esta manera, se le confiere un componente vital al muerto, y se tienen con ellos experiencias extraordinarias que pueden entenderse como señales, o como formas de comunicación, a través de rezos o pedidos de ayuda:

Ayuda, le pedía a él (énfasis mío). Viste, como uno pide. Y, yo, lo llamaba: “Eduardo, Eduardo” (María del Carmen, 01/09/09).

En la relación que los familiares establecen con sus seres queridos, se siente su presencia permanente, y ayudan a sus familiares en los momentos difíciles de sus vidas:

Yo siempre digo que son obras de él. ¡Es increíble! (énfasis mío), todo lo que, a mí, me pasó en la vida, cada vez que el agua me llegaba a la nariz, siempre, fue Malvinas lo que me sacó a flote. Así que, creo que Eduardo me está siguiendo los pasos (María Fernanda, 03/04/09).

Él, siempre, anda revoloteando alrededor mío. Lo siento, en esos días cálidos, cuando no hace mucho frío, viste, después de tanto frío, viste, que se ponen esos días cálidos, corre ese vientito... Y lo siento, así, en esos días lo... lo siento a Eduardo (María del Carmen, 01/09/09).

Y vos tenés que saber que antes para mí las Malvinas no eran nada, un lugarcito en un mapa ahí perdido. Hoy ya no. Ya fue **regado por el cuerpo** (negrita agregada). no sólo de Julio, sino de 649 caídos que regaron con su sangre ese suelo que es nuestro (Delmira, 03/09/09).

En un principio hablamos de un marco simbólico de interpretación, que comparten los familiares, son modelos a seguir. La muerte en la guerra, generó un mundo de percepciones y experiencias vitales con la muerte, que no se habían experimentado anteriormente. El marco simbólico de interpretación de las muertes, habilita que estas percepciones y prácticas sean compartidas y expresadas a nivel grupal. Dentro de este marco de interpretación y relaciones

Los Héroes Santos

continuas con los muertos, los familiares se niegan a la idea de poder traer a los caídos que yacen en el cementerio de Darwin, a la Argentina continental y ubicarlos junto a otros seres queridos muertos. De esta manera, los familiares también sacrifican a sus muertos, al renunciar a la posesión del cuerpo (así como los héroes han sacrificado su vida) para lograr ejercer soberanía sobre el territorio. Se establece así una relación específica entre el muerto y la tierra en disputa, que genera, como señalé anteriormente, una transformación ontológica tanto de los cuerpos como del territorio.

Entonces, la metáfora de Delmira de los cuerpos como “banderas argentinas que reclaman en nuestro reconocimiento” es significativa, ya que aquellos se convierten en símbolos en los cuales se condensan los proyectos políticos/ideológicos de los familiares, que entienden a sus *muertos* no como muertos comunes sino como héroes nacionales que, en palabras nativas, “pasaron a la historia grande” y en tanto tales, “deben seguir montando guardia por la Argentina”. Retomando los aportes de Van Gennep (2008) sobre los rituales de paso, a los que el autor divide en ritos de separación, de transición y de agregación, el último estadio del ritual de paso en lo que respecta a los rituales mortuorios, la integración de los muertos su mundo, y la de la reintegración de los vivos en el suyo, a través de una separación definitiva entre los participantes del ritual (muertos y familiares), se da en este caso en términos de *sacralizados* y *no sacralizados*. En efecto, el muerto no pasa al mundo de los muertos “comunes” sino, al mundo de los “muertos héroes”, como lo hicieran otros próceres argentinos. Sin embargo, lo que diferencia a los caídos de los otros héroes es la ubicación espacial de sus cuerpos, ya que ella representa metafóricamente la soberanía argentina sobre las Islas. De esta manera puede producirse la separación definitiva entre los deudos y los muertos, integrando a estos últimos en un espacio geográfico simbólicamente denso, para ser consagrados como muertos especiales.

En esta separación tan radical entre vivos, que nunca pasarán por este tipo de ritual de paso, y los muertos, que se consagran a través del rito, en héroes y protectores de la Patria, la ubicación espacial de los cuerpos es fundamental. El cementerio delimita lo profano de lo sagrado, a la vez que unifica, como hemos observado, a las Islas con el resto del territorio argentino a través de los muertos. En palabras de Bourdieu, el efecto más importante del rito, en este caso la culminación de un rito sacrificial, es que consagra la diferencia, instituyendo al mismo tiempo al héroe en tanto ser patriótico y sagrado, y al resto de los mortales, que “no son susceptibles a este tipo de legitimación ritual” (1992:115).

Entonces, el poder simbólico que ejercen los cuerpos en el cementerio de Darwin no es sólo a nivel de soberanía sobre el territorio en disputa sino, también, a través de la consagración de los sujetos rituales como seres predestinados a luchar y morir para tal fin. Así también, los familiares de Malvinas construyen su identidad nacional a través de sus héroes muertos.

Los caídos en Malvinas y las sacralizaciones populares

Por todo lo expuesto se podría establecer un paralelismo entre esta práctica y las devociones populares a los difuntos milagrosos (Difunta Correa, Gauchito Gil, Gilda, María Soledad Morales, Rodrigo, Gardel ,etc.) y los caídos en Malvinas, en tanto se tratan de santificaciones que no necesitan de una autoridad eclesiástica para su legitimación, se caracterizan porque los sujetos sufrieron muertes extraordinarias, los muertos tienen un fuerte componente vital, y se establecen relaciones recíprocas entre ellos y los vivos. La centralidad de la muerte joven y violenta es un punto en común entre las sacralizaciones populares y la de los caídos. Para Carozzi, se trata de una anomalía que en términos de Mary Douglas (citada por la autora) es un acontecimiento fuera de lugar que “resulta notorio, memorable y por lo tanto, sacralizable” (2006: 103). Así también, otra característica notable de las canonizaciones populares, alineada con el caso de los caídos, es el horror que provoca el cuerpo muerto fuera de lugar. Los relatos de los familiares acerca de esos cuerpos mutilados, o destruidos por las bombas, evidencian la necesidad de ordenar lo desordenado, y de darle el respeto que los muertos merecen.

Volviendo a la pregunta de la autora acerca también de las rupturas entre los santos populares de los 90 y lo de las épocas anteriores, encuentra una clave en común en estos últimos, que es la transgresión del límite de clase (la separación entre ricos y pobres, la distinción entre géneros populares y hegemónicos). En los santos populares de los 90, a la transgresión del límite de clase se le agregan otras transgresiones como la del límite de género, la del límites entre la vida y la muerte o la del límite entre naciones poderosas y subordinadas (ibid: 110). En el caso de los caídos en Malvinas, exceden los límites que separan no sólo a los muertos de los vivos, ya que les confieren a éstos primeros la gracia de la heroicidad, sino que los convierten también a través de la idea de destino y sacrificio voluntario, en Héroes Santos, y protectores de la patria, que ocupan, a diferencia de los héroes que los antecedieron, una función de soberanía simbólica actual. Esto resulta así, ya que yacen en la tierra por la cual lucharon y murieron, pero que, gobernada actualmente por el Reino Unido, está a la espera por parte de los argentinos de su descolonización. Así también, como habíamos mencionado, en el caso de Malvinas la sacralización de los héroes se da en el contexto de una reconstrucción mítica del héroe y de regeneración histórica del tiempo. Por último, es importante resaltar, para futuras investigaciones, la naturaleza de la relación parental entre los Héroes Santos y sus devotos, a diferencia de la de los santos populares y sus seguidores. En el primer caso, son los familiares quienes fundamentalmente participan del proceso de sacralización y quienes tienen una relación con los caídos en la vida cotidiana. En el caso de las canonizaciones populares, los devotos pertenecen a segmentos más o menos amplios de la población argentina (Carozzi, 2006).

Los Héroes Santos

Síntesis

En este trabajo observamos de qué manera los Familiares entienden a la muerte en la guerra como un ejercicio ciudadano de soberanía nacional que incluye los valores ejemplares de altruismo, responsabilidad social y sacrificio voluntario. Así, la muerte en la guerra, la reconfiguración mítica del héroe, la falta del cuerpo, y la idea de *sacrificio voluntario*, confieren al muerto la gracia de la santidad, y mediante la metáfora orgánica de la tierra de Malvinas *regada* por la sangre de los muertos, los familiares simbolizan la relación de ellos con sus muertos y de éstos con las Islas y la nación. De esta manera hablamos de un marco de interpretación, un repertorio simbólico, que guía las acciones de los familiares tanto en la arena pública como privada. Este marco de interpretación tiene una relación directa con la vida cotidiana de los vivos que no sólo ofrece un marco de entendimiento común a los integrantes de la comisión, sino que habilita ciertas prácticas y creencias en torno a los caídos, que tal vez no serían habilitados en otros ámbitos. Así, el marco simbólico, que tiene una retroalimentación directa con la experiencia concreta de muerte violenta y falta del cuerpo en el contexto de la Guerra de Malvinas, permite: 1) sobrellevar las pérdidas a través de un proceso de *nacionalización de las muertes*, 2) generar un tipo de comunicación especial entre deudos y muertos a través de la santificación de los héroes y 3) entender a los cuerpos muertos como símbolos políticos que ejercen una clase de soberanía simbólica sobre las islas, una conquista territorial a pesar de la derrota.

Bibliografía

Van Gennep Arnold, A. *Los ritos de paso*. Madrid. Alianza Editorial, 2008 (1909).

Jelin, Elizabeth, Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales. En http://ides.org.ar/wp-content/uploads/2012/03/cuaderno2_jelin.pdf, 2003.

Erving Goffman, *Frame análisis: An essay on the organization of experience*. New York, Harper Colophon Books, 1974.

Federico Lorenz, *Las guerras por Malvinas*. Buenos Aires. Editorial Edhasa, 2006.

Gustavo Gorriz, y Chacho Rodríguez Muñoz, *Malvinas 20 años 20 Héroes*. Buenos Aires, Fundación Soldados, 2002.

Lionel Farías, *Elbio Eduardo y Malvinas*. Colón, Entre Ríos, Birkat Elohim, 2006.

Henri Hubert y Marcel Mauss, M, *Magia y sacrificio en la historia de las religiones*. Buenos Aires, Lautaro, 1946 (1899).

Laura Marina Panizo

Jonathan Parry, "Sacrificial Death and the Necrophagous Ascetic". *Death and regeneration of life*. Maurice Bloch and Jonathan Parry (eds). Cambridge University Press, (1989).

John Peristiany, *El concepto del honor en la sociedad mediterránea*. Barcelona, Editorial Labor, 1968.

John Peristiany, y Julian Pitt-Rivers "Introduction". En *Honor y Gracia*. Julian Pitt-Rivers y J.G Peristiany (eds.) Madrid, Alianza Editorial, 1993.

Juan Gimeno, Juan Corbeta y Fabiana Savall, *Cuando Hablan los espíritus: historia del movimiento kardeciano en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Dunken, 2010.

Julian Pitt-Rivers. *Antropología del Honor*. Barcelona, Crítica, 1979.

Julian Pitt-Rivers. "Honor y categoría social". En *El concepto del honor en la sociedad mediterránea*. Peristiany (comp.). Barcelona, Editorial Labor, 1968.

Alfred Radcliffe-Brown., *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona. Planeta Agostini, 1986 (1952).

Katherine Verdery. *The political lives of dead bodies: reburial and postcolonial change*. United States of America, Columbia University Press, 1999.

Laura Marina Panizo, "Cuerpos desaparecidos. La ubicación ritual de la muerte desatendida". En *Etnografías de la muerte*. Cecilia Hidalgo Comp. Buenos Aires, Editores CLACSO y Ediciones Ciccus, 2010.

Laura Marina Panizo, *Donde están nuestros muertos: experiencias rituales de familiares de desaparecidos de la última dictadura militar en la Argentina y caídos en la Guerra de Malvinas*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2011.

Laura Marina Panizo, "La Virgen de Luján: fuente sagrada de legitimación de los héroes de la Guerra de Malvinas". En *Cuadernos de Antropología Social*, © FFyL – UBA – , 2013, 37:61–84.

Laura Marina Panizo. "Los Derechos Humanos en la Guerra de Malvinas". Actas del XI Congreso Argentino de Antropología Social Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

[file:///C:/Users/Lau/Downloads/11caas GT21 Panizo%20\(1\)%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Lau/Downloads/11caas GT21 Panizo%20(1)%20(1).pdf)

María Julia Carozzi, "El concepto de marco interpretativo en el estudio de movimientos religiosos". *Sociedad y Religión*, 1998, 16/17:33-51.

María Julia Carozzi, "Antiguos difuntos y difuntos nuevos. Las canonizaciones populares en la década del 90". *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la argentina reciente*. Daniel Míguez y Pablo Semán (edit.). Buenos Aires. Biblos, 2006.

Mircea, Eliade, *El mito del Eterno retorno*. Buenos Aires, Emecé editores, 2001.

Los Héroes Santos

Pierre Bourdieu, "Los ritos como actos de institución". En *Honor y Gracia*. Julian Pitt-Rivers y J.G Peristiany (eds.) Madrid, Alianza Editorial, 1993.

Richrad Huntington y Metcalf, Peter. *Celebrations of Death: The Anthropology of Mortuary Ritual*. New York, Cambridge University Press, (1979).

Claude Lévi-Strauss, *Tristes Trópicos*. Barcelona, Paidós, 1997 (1955).

Robert Hertz, *La muerte. La mano derecha*. México, Alianza Editorial Mexicana, 1990 (1907).

Rosana Guber, *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Ruth Behar, "Death and Memory: From Santa María del Monte to Miami Beach". *Cultural Anthropology*, 1991, 6(3):346-384.

Santiago Álvarez, "Enterrando heróis, patriarcas, suicidas e traidores: solidariedade e ostracismo nos andes colombianos". *MANA*, 2001, 7(2):35-55.

Víctor Turner, V. *El proceso ritual*. Madrid. Taurus, 1998.